

1. Eco

¿Será posible observar
los campos,
que ya no están,
Desde su eco?

Desde ese grito
Oculto, que escapa
rapaz
de su detección.

Han de hallarse en la profundidad,

De lo ausente.

Donde no alcanzan los hierros
Ni se clavan banderas
Negras
Flotantes.

Donde la mirada punzante
No atraviesa,
No hiere.

Donde los cantos de la cigüeña,
Se pierden
En los maizales
Y
Al tocarlos
Se elevan
Hasta atravesar las nubes
Trémulas,

De aguas perdidas
Sin sedimentos.
Que lloran.

2. Reflejos

Dónde está el cielo
cuando miramos al suelo
inundado.

Cuando las aves nos rodean
sin detener nunca el vuelo
Ni la caída.
Me desangro entre ritmos ocultos
Cantos y murmullos.

Qué esconde en sus reflejos la memoria
Ante el agua robada que imita
el otro azul que era profundo
Cielo.

Este ilusorio vuelo inverso
escapa de las bombas,
hacia la superficie silenciosa
Del otro lado.

Al cabo de tantos intentos
Tropiezos
Años de errar bajo la luna llena
Que asoma.

Y me pregunto que oculta
este rostro que mira
Y es mirado
prolongando su imagen incierta.

Esta noche vienen del sur los recuerdos
La flor
El té
para espantar al tren que me arrollara
al cruzar esa puerta
Que es reflejo también.

Vivo entre formas luminosas y coloreadas
que son aun mi tiniebla.

3. Impresiones

Qué hay de hermoso en la pintura
de una suculenta
que no perfuma.

En el atardecer que no es fiel
sino una conjunción
de fallidos retratos.

Qué hay de hermoso en la fotografía
de los campos que retornan
a ser ruta y espectáculo
cuando no echarán nunca raíces
en noches frías.

Consuelo de quienes vivimos
arrastrados por la rutina
Archivo y memoria
De libros empolvados.

Y nuestra gente ausente que no vuelve
A enterrar las manos tersas
Por caer en el acto tercero
del registro y las máscaras
Corroídas por sal
de una tierra fragmentada
Condenada
A la espera.
A su muerte.

4. Banderas negras

Flamean banderas negras
creyendo que la vida puede
arrastrarse sin lucha
En islas deltas.

Creyendo respirar certezas
Flota serenidad y multitud
Sobre la matanza de un misterio.
Cuyo autor,
no se presenta.

Y sus vísceras se empacan
en sacos pesados
Cargados de niebla
y raíces secas.
Sobre la espalda.

Flamea un ejército
Cuyas armas se activan
Con el viento
Que ha sido envenenado.

Creyendo abrazar el vuelo
y sin saberlo
Lo perfora
Y se aleja.

Flamean anclas en la orilla
De un río encadenado
Y siento la cadena entre mis dedos.
Muda y desafiante.
Invocando el recuerdo que vuelve
sobre huellas oxidadas.

Jurandome que ya no tengo
Lo único que tuve.
Ya no puedo
lo único que quise.

5. Recuerdos de hoy

El alma arde en cielo ocaso
Cuando nadie la ve.
A veces camina descalza
para sentir las piedras
erosionadas por tiempos
De guerra.

El destierro se lleva dentro
al dejar atrás el amor puro.
Repudio la batalla que tengo
Enfrente
y la que llevo
Dentro.

Repudio el puñal que clavan
mis dedos
sobre mi mano izquierda
para impedirle deslizar
El lápiz
sobre estas hojas secas
que trazan un camino
imaginario.

Camino que se extiende
tras paredes de cristal
olvidadas cual cancionero de antaño
En Balada.
Relieves bordados en yute
por arañas
En sembrios donde relumbra
el rosa de ayer.

El sol y el centro están en todas partes.
los rayos y la periferia
En ninguna.

Y en esta hostilidad periférica
Emerge

Lucidez
Reflexión
Duda

Escribo para dudar de mi vista
que observa un caballo aproximarse
Detrás de las cortinas.
cargando el árbol que sembró
mi padre.

Hoy es un día mas de primavera
Y solo se que paso en este mundo
trepado a ese árbol
fugitivo.

Nada podrá apartar de mi memoria
la luz de las velas que encendia
Mi madre
En aquellos años de infancia
Oscuridad.

Y echo a correr desesperado
hacia el Ebro
Buscando un abrazo.

Buscando una vida lejos
De esta profesada.
Dedicada a abrir puertas
que nunca podremos cruzar.

Deseo que ese último abrazo
Sea el primero.

6. Se me perdió el azul

Buscando el tiempo perdido.
Se me perdió el azul
Observando un rebaño de ovejas
cruzar la carretera
para besar la luna
Roja.

Las ovejas se avalanchan
Se me perdió el azul
En la oscuridad de las cosas
Los años
Las banderas
Se me perdió el azul.
El pastor se ausenta.

Reencuentro miedos
de mi niñez.
Se me perdió el azul.
Y la pared huye hacia el otro lado
de la habitación
Ocultando el cielo.

Escucho mi sombra acercarse
Se me perdió el azul
Se perdió la sombra
Y mi paisaje triste
se vistió de azul.

Buscando la espiga
Se me perdió el azul
En la apariencia de objetos
melancólicos.
Retablos y relojes.

Pronto serán las doce
y es el momento en que enfermo
buscando el azul
Que era infancia
Risa
Sombra
Perspectiva.

Se me perdió el azul
Se hundió la estrella
En horizontes y disparos
En palabras
Historias.